

**JESUCRISTO  
VIVE  
HOY**



EDICIONES PAULINAS



IVAN CAVIEDES M.

# JESUCRISTO VIVE HOY

- ¿quién es?
- ¿qué dice?
- ¿qué hace?
- ¿qué ofrece?
- ¿qué exige?

Para profundizar y dialogar en grupos.

Departamento de Catequesis  
Diócesis de Rancagua

EDICIONES PAULINAS

Con las debidas licencias

Hijas de San Pablo - Avda. Vicuña Mackenna 6299  
Casilla 3429 - Santiago

Deseamos contribuir en la construcción del Reino de Dios, colocando fraternalmente estas reflexiones al servicio

- de militantes cristianos comprometidos.
- de equipos catequísticos.
- de grupos juveniles.
- de comunidades eclesiales de base.
- de profesores inquietos por evangelizar.
- de personas interesadas por conocer mejor a Cristo.

No hallaba en qué irme de Pelequén a San Fernando. Era de noche y no había buses ni tren. Por último logré subir a la locomotora de un tren de carga. Nunca olvidaré la conversación con el maquinista, entre fierros y palancas. Me dijo, en su lenguaje, algo así:

*—Yo soy un católico, igual que usted, y de eso me siento orgulloso. Pero si hay algo que les reprocho a los católicos, y a mí mismo, es que NO CONOCEMOS A CRISTO. Cuando mucho sabemos que nació en una pesebrera, que hacía milagros, que lo mataron y que resucitó.*

*Pero, lo que él fue, lo que dijo, su pensamiento, su doctrina, de eso no conocemos casi nada. Por eso no hablamos de él.*

*Cualquier militante de un partido conoce el pensamiento de su jefe. Y nosotros, que somos más que un partido. . . , ¿qué sabemos del pensamiento de nuestro Jefe?*

Las palabras de ese hombre de overol me impactaron profundamente. Y me dejaron preocupado. De allí nacieron estas reflexiones que he querido presentar en forma SENCILLA y POPULAR.

El maquinista sigue, tal vez, manejando su máquina nocturna. Ojalá sea Dios quien hable a través de estas páginas, escritas por insinuación de un hombre recio, acostumbrado a divisar un camino seguro, alumbrado por el foco de su tren.

*Iván Caviedes M.*

## PRIMERA REFLEXION

### JESUCRISTO, ¿QUIEN ES?

— Los que se amontonaron, curiosos, y lo vieron hacer un poco de barro, aplicarlo a los ojos de un ciego y hacerlo ver, se fueron felices y contaban en sus casas lo que hacía ese hombre extraordinario.

— Centenares de hombres y mujeres inquietos que lo escucharon en el sermón de la montaña, regresaron a sus actividades con semilla de paz en el corazón.

— Los doce pescadores que, asustados, se aferraban al bote que se hundía, quedaron admirados cuando ese hombre poderoso le dijo al mar: “calla” y el agua se puso tranquila.

— Los íntimos amigos, los Apóstoles, con quienes muchas veces remojaba sus pies en las aguas del Jordán, se preguntaban quién sería ese hombre, igual a los demás y a la vez, tan diferente.

#### *Jesucristo es DIOS ENTRE LOS HOMBRES*

Había aparecido en el mundo de esta manera:

- ◆ Estando toda la Tierra en paz, sin guerras; cosa extraña entonces y ahora también.
- ◆ Habiéndose cumplido en él todo lo que habían dicho los profetas hacía muchísimos años, sobre su procedencia, nacimiento, etc.
- ◆ Cuando la humanidad estaba suficientemente preparada para recibir la visita y el mensaje que traía.

Entonces, Dios envió a su ángel a casa de una niña, que él mismo había hecho buena, diáfana como el agua cristalina, sincera e inteligente, en Galilea de Palestina.

Fue así:

*“Y entrando el ángel adonde ella estaba, la saludó: ‘¡Salve, altamente dotada de gracia! El Señor está contigo. . ., concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre JESUS. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo. . .’ Pero María preguntó al ángel: ‘¿Cómo va a ser eso, puesto que yo no conozco varón?’. Y el ángel le respondió: ‘El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te envolverá con su sombra; por eso el que nacerá, será santo, será llamado Hijo de Dios. . .’ Dijo entonces María: ‘He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra’. Y el ángel se retiró de su presencia” (Lc. 1).*

Y la niña quedó milagrosamente esperando familia, por obra de Dios.

De esta manera, a través de María, entraba el Hijo de Dios en el mundo y empezaba a vivir entre los hombres.

Su papá es Dios; su mamá, un ser humano. El niño que se espera es Dios como su padre y ser humano como su madre. Es verdadero Dios y verdadero hombre.

Nueve meses después nació, y su nacimiento fue también fuera de lo común: su madre continuó siendo virgen.

*“Y mientras estaban allí (en Belén) le llegó a ella el tiempo del alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, por no haber sitio para ellos en la posada” (Lucas 2).*



*Los íntimos amigos de Jesús, los Apóstoles,  
con quienes muchas veces remojaba sus pies en las  
aguas del Jordán, se preguntaban  
quién sería este hombre, igual a los demás  
y a la vez tan diferente.*



Y así tenemos a Dios encarnado en la raza humana, hecho hombre, viviendo aquí, siendo uno de los hombres del planeta Tierra, solidarizando con nosotros.

Desde ese día, todo lo humano es más noble todavía, porque lo asumió Jesucristo: el amor, el cuerpo, la gente, la mujer, los pobres, el sufrimiento, el trabajo.

### *Jesucristo es DIOS ENTRE LOS HOMBRES, HOY*

Los que creemos en él lo vemos presente hoy,

- ◆ en cada persona que conocemos (son sus hermanos);
- ◆ en la comunidad familiar (allí hay amor que de él viene);
- ◆ en las comunidades cristianas reunidas (prometió que estaría allí);
- ◆ en los acontecimientos de la vida personal (los conoce y los convive);
- ◆ en los hechos de la vida mundial (los dirige, respetando al hombre);
- ◆ en todo lo que es bello, bueno y noble (eso lo refleja a él);
- ◆ en la oración de sus discípulos, en la Eucaristía, en los Sacramentos, en el Evangelio (ora con nosotros, se compromete con nosotros), y
- ◆ hasta en la brisa que mueve las hojas de los álamos lo sentimos los que somos sus discípulos.

Y los que no creen, no dejan de adivinar su presencia en la admirable bondad de muchos de sus seguidores; por ejemplo, en la sonrisa limpia de una mujer cristiana; en el rostro íntegro de un hombre creyente; en el afán de la madre hacendosa; en la amable caridad de la religiosa.

También lo adivinan en la nobleza del Evangelio que trajo, transformador de vidas, que predica su Iglesia.

Aun ellos se dan cuenta, sin decirlo, de que algo grande hay en el mundo. Es JESUCRISTO QUE VIVE, es DIOS ENTRE LOS HOMBRES, HOY.

Procura contestar a estas preguntas:

- ¿Quién es Jesucristo?
- ¿Por qué aseguramos que Jesucristo es verdadero Dios?
- ¿Por qué aseguramos que Jesucristo es verdadero hombre?
- ¿Dónde encontramos presente a Jesucristo hoy?

## SEGUNDA REFLEXION

### JESUCRISTO, ¿QUE DICE?

Su niñez, aunque conoció sufrimientos, fue encantadora y es un ejemplo de laboriosidad, servicio y alegría de vivir.

Creció y llegó a los 30 años.

Juan el Bautista, gritando penitencia y conversión entre las piedras del Jordán, vestido con un cuero de camello y comiendo langostas y miel silvestre, ya anuncia, con su actitud y sus palabras, que el que viene es hombre recio, definido, firme, exigente, líder.

Y así se presentó un día Jesús:

*“Entró en la sinagoga (especie de capilla judía) un día sábado y se levantó a leer. Le entregaron el libro del profeta Isaías; lo abrió y encontró el pasaje en que estaba escrito:*

*El Espíritu del Señor está sobre mí,  
porque me ungió  
para anunciar el evangelio a los pobres;  
me envió a proclamar libertad a los cautivos,  
y recuperación de la vista a los ciegos;  
a poner en libertad a los oprimidos,  
a proclamar un año de gracia del Señor.*

*Enrolló luego el libro, lo entregó al ayudante y se sentó, y en la sinagoga todos tenían los ojos clavados en él. Entonces comenzó a decirles: “Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura escuchado por vosotros” (Lc. 4,16-21).*

E inició su continuo recorrer. Campos y pueblos, caminos y encrucijadas, y en ellos principalmente los de corazón humilde, lo oyeron repetir una y mil veces lo principal de su mensaje, de su evangelio, que quiere decir "buena noticia". Y lo principal es esto:

*Jesucristo dice:*

**¡DIOS ES MI PADRE...  
Y TAMBIEN PADRE DE USTEDES!**

Así dijo que Dios es su Padre:

- *"Salí del Padre y he venido al mundo"* (Jn. 16,28).
- *"Esto habló Jesús. Y levantando sus ojos al cielo, dijo: 'PADRE, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique a ti'"* (Jn. 17,1).
- *"Y el sumo sacerdote le dijo: 'Te conjuro por el Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el HIJO DE DIOS'. Jesús responde: 'SI, LO SOY'"* (Mt. 26,63-64).
- *"Los judíos trataban de matarlo; porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que además decía que DIOS ERA SU PADRE, haciéndose igual a Dios"* (Jn. 5,18).  
*"'EL PADRE Y YO SOMOS UNA MISMA COSA'. De nuevo tomaron piedras para apedrearlo"* (Jn. 10,30-31).

Así dijo que Dios es también Padre de nosotros:

- *"Voy a subir a MI PADRE Y A VUESTRO PADRE, a mi Dios y a vuestro Dios"* (Jn. 20,17),
- *"Y si vosotros, que sois malos, sabéis dar a vuestros hijos cosas buenas, ¿con cuánta mayor razón VUESTRO PADRE QUE ESTA EN LOS CIELOS dará cosas buenas a los que le piden?"* (Mt. 7,11).



*"Me envió a poner en libertad a los oprimidos"*  
(Lc. 4,18).

- *“En aquel día pediréis a mi Padre en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros; PORQUE ES EL PADRE MISMO QUIEN OS AMA”* (Jn. 16,26).
- *“Vosotros, pues, orad así: PADRE NUESTRO, que estás en los cielos”* (Mt. 6,9).
- *“Bien sabe vuestro PADRE lo que os hace falta, antes que se lo pidáis”* (Mt. 6,8).

Toma en cuenta esto: ABBA, le decía Jesús a su Padre. Esa palabra hebrea significa papá, papá querido. Es un trato cariñoso como de un niño a su padre. El mismo significado tiene para nosotros. Si nosotros le decimos papá a Dios, papá querido, con absoluta confianza, veremos cómo cambia nuestro trato con él.

Saber que Dios es nuestro Padre, trae consecuencias precisas y prácticas en la vida:

### 1º *CREER EN EL PADRE*

- ◆ Si Dios es nuestro papá, ¿cómo vamos a dudar de sus buenas intenciones?
- ◆ ¿Cómo no vamos a creer que él quiere lo mejor para nosotros?
- ◆ ¿Cómo no vamos a creer que nos quiere y que su amor es poderoso?

Y si a veces, porque nuestro entendimiento humano es pequeño, no comprendemos sus disposiciones, que nos parecen duras, poco justas, ¿será eso motivo suficiente para desconfiar del mejor de los padres?

Mira cómo Jesús creyó en el amor de su Padre hasta en las angustias de su muerte:

*“Entonces Jesús, exclamando con voz potente, dijo: PADRE, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y dicho esto, expiró”* (Lc. 23,46).

## 2º HERMANDAD

Ahora se entiende bien por qué Jesús dijo que la hermandad es su mandamiento principal. Lo repetía a cada rato, igual como repetía que Dios es su Padre y el Padre de nosotros.

Está muy claro:

Si todos tenemos un mismo papá, todos somos hermanos. Pero hay que serlo de verdad, con los modos de actuar, apreciando a toda la gente igual como apreciamos a nuestros hermanos carnales. Y eso a veces cuesta mucho.

Ensáyate en considerar como hermano en la sangre...

A un vagabundo...

A la niña que es observada con mala intención...

Al que te hizo una jugada...

A un ocioso...

A los que viven en un pobre rancho...

A ese enfermo sucio...

Al que en política piensa lo contrario que tú...

¿Cuesta, no?

Jesús dijo así:

- *"Y uno de ellos, doctor de la ley, para tentarlo le preguntó: 'Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la ley?'. El le respondió: 'Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mandamiento mayor y primero. El segundo es semejante a él: AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO'" (Mt. 22, 37-39).*
- *"Este es mi mandamiento: que OS AMEIS UNOS A OTROS COMO YO OS HE AMADO. Nadie tiene mayor amor que éste: dar uno la propia vida por sus amigos" (Jn. 15,12-13). Y él lo hizo así.*

- *“Un mandamiento nuevo os doy: que OS AMEIS LOS UNOS A LOS OTROS; que así os améis los unos a los otros, como yo os he amado. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: en que tenéis amor unos con otros” (Jn. 13,34-35).*
- *“Pero yo os digo a vosotros, los que me estáis escuchando: AMAD A VUESTROS ENEMIGOS; haced bien a los que os odian; bendecid a los que os maldicen; orad por los que os calumnian” (Lc. 6,27-28).*
- *“Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen eso también los publicanos? Y si saludáis a vuestros amigos solamente, ¿qué hacéis de especial? ¿No hacen eso mismo también los paganos?” (Mt. 5,46-47).*

Con estas palabras, que puestas en práctica de verdad son capaces de cambiar el mundo completamente, Jesús es el revolucionario social más grande que ha existido. Ninguno se la ha ganado, porque su revolución tiene la fuerza irresistible del AMOR.

Jesús denunció con valor las injusticias, luchó contra ellas, se comprometió a fondo, pero jamás fomentó el odio como método para despertar afán por los cambios. Ese no fue su estilo. El sabía que el odio no tiene destino, porque provoca como respuesta otros odios. El, más inteligente que nosotros, sabía cómo se hacen las cosas para que resulten, y se definió por un amor que no lleva la violencia de la espada, sino que la violencia de ver los problemas tales como son, y solucionarlos con decisión, creatividad, realismo, y métodos eficaces.

No hace falta fijarse mucho en Cristo para darse cuenta de cuál fue su estilo para actuar. Pero sí que es preciso estar atentos para actuar según su estilo en las situaciones concretas que se nos presenten.



El mensaje de Jesús que grita: ¡DIOS ES MI PADRE Y TAMBIEN PADRE DE USTEDES! ¡AMENSE UNOS A OTROS COMO LOS HE AMADO YO!, es el único capaz de dar a la tierra justicia y paz. Porque el amor bien entendido es tan dinámico, que no sólo trata bien al otro y lo ayuda en su indigencia (amor asistencial), sino que principalmente le proporciona los medios para surgir, promueve el progreso y cambia las estructuras perjudiciales, para que haya mejores condiciones de vida (amor promocional).

Nos toca a nosotros, los de Cristo, sus discípulos, hacerlo realidad HOY, y convertir el mundo en un país de hermanos.

¿Por qué hay cristianos que tienen miedo de gritar este mensaje? ¿Por qué no responden con confianza al desafío de renovar la sociedad con el Evangelio? ¿Por qué recurren a otros maestros que no son Cristo?

¿Será porque piensan que para empezar a hablar de Dios hay que esperar que esté "saneado" el mundo en lo económico y social? ¿Lo hizo así Jesús?

Sin duda que una gran tentación para los discípulos de Cristo hoy día, es escuchar de aquél a quien Jesús le llamó "el jefe del mundo" (Jn. 14,30), esta insinuación: "el Evangelio sirve poco para estos tiempos, no hagan el ridículo hablando de él...".

Es cierto que el Evangelio no da soluciones técnicas, porque no es esa su misión, pero da la BASE SOLIDA para transformar el mundo, ya que es Cristo el que convierte el corazón humano de egoísta en generoso y lo pone en condición de mejorar la tierra en que vive.

Parece que en este sentido Gabriela Mistral divisó las cosas muy de lejos, y hace hartos años que, como profetizando, en su Oración de la Maestra, suplicó en su nombre y tal vez en el nuestro: "Señor, muéstrame posible tu Evangelio en mi tiempo, para que no renuncie a la batalla de cada día por él".

“¡Está cerca el Reino de Dios!” (Mt. 4,17), repetía siempre Jesús. ¿Qué es eso? Es la vida feliz, en justicia, amor y paz, que viven los hombres cuando realmente consideran a Dios como Padre y a sus semejantes como hermanos.

- Este Reino siempre está creciendo en el mundo. *“El Reino de Dios se parece a un grano de mostaza... cuando crece se convierte en árbol”* (Mt. 13,31 ss.).
- Este Reino vale mucho, porque nos hace dichosos. *“El Reino de Dios se parece a un tesoro escondido en el campo”* (Mt. 13,44).
- Este Reino va haciendo mejor al mundo. *“El Reino de Dios se parece a una levadura... hizo fermentar a toda la masa”* (Mt. 13,33).
- Este Reino no consiste sólo en una sociedad más feliz, sino que invade los corazones con la misma vida de Dios. *“En verdad te digo que el que no nace de nuevo, no puede ver el Reino de Dios”* (Jn. 3,3).
- Este Reino nos hace vivir una vida fraternal y amistosa. *“Uno de los que estaban a la mesa le dijo: Dichoso el que participe en el banquete del Reino de Dios. Jesús le contestó: Un hombre preparó un gran banquete y convidó a mucha gente”* (Lc. 14,15 ss.).
- Este Reino está destinado a los humildes y sencillos. *“Felices los que reconocen su necesidad espiritual, porque de ellos es el Reino de los cielos”* (Mt. 5,3).
- Este Reino lo deseó muchísimo Jesús. *“Padre nuestro... venga tu Reino”* (Mt. 6,10).
- Este Reino es vivido y propagado por la Iglesia. Ella es “signo” y “apóstol” del Reino de Dios. *“Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia... te daré las llaves del Reino de los cielos”* (Mt. 16,18 ss.).

- Este Reino ya empezó, pero le falta perfeccionarse. Será definitivo más allá de esta tierra, junto al Padre. *“Entonces dirá el Rey a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, tomad en herencia el Reino que está preparado para vosotros desde la creación del mundo”* (Mt. 25,34).
- Este Reino es tan superior a todo, que aunque viviéramos en un mundo económico y socialmente muy perfecto, no sería eso “todo” el Reino de Dios. *“Buscad primero el Reino de Dios y su justicia y todas esas cosas se os darán por añadidura”* (Mt. 6,33).

Procura contestar a estas preguntas:

- ¿Cuál es lo principal que dijo Jesús, su buena noticia?
- ¿Qué quería expresar Jesús cuando trataba a su Padre de Abba?
- ¿Por qué aseguramos que todos somos hermanos?
- ¿Qué tenemos que hacer con respecto a los demás porque son nuestros hermanos?
- ¿Por qué decimos que las palabras de Jesús “Amense unos a otros, como yo los he amado”, son las más verdaderamente revolucionarias?
- ¿Qué es el Reino de Dios que Jesús presentó como su gran ideal?
- ¿Qué características tiene el Reino de Dios?

## TERCERA REFLEXION

### JESUCRISTO, ¿QUE HACE?

#### *Jesucristo NOS SALVA*

A través de sus viajes por Palestina, enseñando y haciendo el bien, Jesús les repetía siempre a sus Apóstoles una cosa que ellos no comprendían: les decía que tenía que padecer mucho... que se iban a burlar de él, que lo iban a escupir, que lo iban a azotar... que lo iban a matar... que iba a resucitar...

A Jesús no le bastaba con todo el bien que estaba haciendo. Le preocupaba un problema muy importante que solucionar: el mundo estaba des-unido de Dios, éramos "hijos de ira" (Ef. 2,3), tenía que derrotar al "Jefe de este mundo" (Jn. 16,11). ¿Por qué? ¿Qué había sucedido?

En la forma alegórica propia de los escritores orientales, la Biblia nos presenta la siguiente realidad, puesta en claro en el Nuevo Testamento:

El Padre de la raza humana (al cual la Biblia le llama Adán), engañado por Satán (a quien Jesús le llama "homicida desde el principio" y "padre de la mentira", Jn. 8,44), se creyó capaz de realizarse y de triunfar por su cuenta, y se des-unió de Dios, rompió la alianza de amor con él... (A esta realidad se le ha llamado Pecado Original).

Pero no fue capaz de ser feliz, de realizarse, de triunfar, porque el hombre, sin la fuerza que le da el Autor de la Vida, no se desarrolla completamente, se queda frustrado, así como se desorienta el niño que se desprende de la mano de su padre, así como se secan las hojas desprendidas de un árbol.

Esta situación de des-unión con Dios, de pecado, la heredamos todos nosotros... con estos resultados fatales:

- separados de Dios nos entra la ambición de querer ser nosotros el centro de todo, y de tal manera nos convertimos en ídolos de nosotros mismos, que queremos someter a los demás a nuestro servicio, y buscamos satisfacer nuestro egoísmo cayendo en las más bajas pasiones.
- separados de Dios los hombres organizamos el mundo siempre contra nosotros mismos (lo desorganizamos).
- separados de Dios no íbamos a poder nunca ser felices del todo, solamente en la tierra un poco, pero nada más. ¿Valdría la pena vivir, entonces?

Habíamos quedado como huérfanos, "sentados en tinieblas y en sombras de muerte" (Lc. 1,79)

Todos entendemos por "salvar", sacar a alguien de una situación angustiosa que lo tiene afligido, por ejemplo el amigo que salva a su amigo del alcoholismo rehabilitándolo, o el médico que salva a un enfermo mejorándolo.

Jesús nos salvó a nosotros de esta situación de pecado, haciendo algo que no cualquiera hace por sus amigos.

Así:

Sube a Jerusalén voluntariamente:

*"Desde entonces comenzó Jesucristo a declarar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén, que había que padecer mucho de parte de los ancianos y de los pontífices y de los escribas, que sería llevado a la muerte, pero que al tercer día había de resucitar" (Mt. 16,21).*



*El Padre resucita a Jesús, aceptando así a toda la  
humanidad unida de nuevo a él.*

Se deja tomar preso:

*“Consciente Jesús de todo lo que le iba a sobrevenir, se adelantó y les dijo: ‘¿A quién buscáis?’. Le respondieron: ‘A Jesús de Nazareth’. Dices él: ‘Soy yo’. También Judas, el que lo entregaba, estaba con ellos. Y apenas les dijo: ‘Soy yo’, retrocedieron y cayeron por tierra. . . Entonces la cohorte, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron. . .” (Jn. 18,4-13).*

Se deja matar, para ofrecerle así a su Padre y nuestro Padre, un acto de unión, cariño y confianza incondicionales. Todo lo contrario de la des-unión, descariño, y desconfianza demostrada por el hombre en los albores de la humanidad. Y Jesús lo hace en nombre de la humanidad, con la cual él es solidario a fondo, ya que él es también un ser humano, de nuestra raza, y nos representa a todos.

*“Tomaron a Jesús. Y él, cargándose la cruz, salió hacia el lugar llamado De la Calavera, que en hebreo se dice Gólgota. Allí lo crucificaron; y a otros dos con él, uno a un lado y otro a otro, y en medio, a Jesús” (Jn. 19,17-18).*

El Padre lo resucita, aceptando así a toda una humanidad unida a él de nuevo, amante de él, recuperada, cuyo primer representante es Jesús resucitado.

*“Pasado ya el sábado, María Magdalena y María, la madre de Santiago, y Salomé compraron sustancias aromáticas para ir a ungirlo. Y muy de mañana, en el primer día de la semana, van al sepulcro, apenas salido el sol. Iban diciéndose unas a otras: ¿Quién nos rodará la piedra de la puerta del sepulcro? Pero, levantando la*

*vista, ven que la piedra, que por cierto era muy grande, estaba ya retirada. Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven, sentado a la parte derecha, vestido con una túnica blanca, y se quedaron admiradas. Pero él les dice: Dejad ya vuestro espanto. Buscáis a Jesús, el Nazareno, el crucificado. HA RESUCITADO, no está aquí; este es el lugar donde lo pusieron. Pero id a decir a sus discípulos, y a Pedro, que él irá antes que vosotros a Galilea; allí lo veréis, conforme os lo dijo él" (Mc. 16,1-7).*

Jesús es el Primero de los "hombres nuevos", el que sabe bien lo que es vencer al pecado y darnos a nosotros la posibilidad de vencerlo, el que sabe bien lo que es derrotar a la muerte y darnos la posibilidad de derrotarla.

Decimos que Cristo derrotó al pecado, pero resulta que los hombres todavía pecamos. ¿Dónde está entonces la derrota del pecado?

Sí. Cristo triunfó sobre el pecado y nos ha dado a nosotros la capacidad de triunfar. Pero sucede que nosotros estamos todavía en camino... estamos en la lucha... no hemos llegado al término, como Cristo. Pero, gracias a él, estamos seguros de nuestra capacidad de triunfar, y de hecho hemos triunfado muchas veces sobre el pecado, y podremos triunfar definitivamente.

Gracias a Jesús, que nos obtuvo la salvación en la raíz del problema —liberación de la opresión del pecado— los hombres podemos aspirar seguros a una liberación completa de todas las demás opresiones: egoísmo, y sus consecuencias de explotación del hombre por el hombre, miserias, ignorancias, inmoralidades, etc.

Vale la pena vivir. Por eso los cristianos somos gente contenta.

El Apóstol san Pablo resume todo así, y muy bien:



*"Y así, pues, como por la falta de uno solo (Adán) recayó sobre todos los hombres la condenación, así también por la acción justa de uno solo (Jesús), recae sobre todos los hombres la justificación que da vida" (Rom. 5,18).*

*"Pues cuando éramos incapaces de salvarnos a nosotros mismos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los malos. No es fácil que alguien muera por otra persona, ni siquiera por una persona justa; aunque por una persona verdaderamente buena, puede ser que alguien esté dispuesto a morir. Pero Dios nos da pruebas de su amor, en que Cristo murió por nosotros aunque éramos todavía pecadores. Y ahora, puestos ya en la debida relación con Dios por medio de la muerte de Cristo, con mucha mayor razón seremos librados del castigo final por medio de él. Porque si Dios nos puso en paz con él por medio de la muerte de su Hijo cuando todavía éramos sus enemigos, con mayor razón seremos salvados por la vida, ahora que ya estamos en paz con él. Y no sólo esto, sino que también nos alegramos en Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, pues por Cristo hemos llegado a tener paz con Dios" (Rom. 5,6-11).*

En seguida, Jesús resucitado entró en los cielos. Es uno de nuestra raza humana que triunfa del todo y definitivamente, comprobándonos que es posible que también nosotros triunfemos así. Sobre todo cuando sabemos que "Dios quiere que todos los hombres se salven" (1 Tim. 2,4).

*"El Señor Jesús, después de haberles hablado, fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios" (Mc. 16,19).*

Cristo ya hizo su parte y la sigue haciendo. Ahora nos toca a nosotros hacer lo que nos corresponde: agarrarnos de Cristo, nuestro Salvador, que nos salva HOY. Porque, aunque el Evangelio que él anunció y los ejemplos de su actuar son clara luz para nuestro camino, sin embargo nuestra Salvación es él mismo, su misma Persona (Jn. 14,6).

Nuestra tarea empezó por recibir el Bautismo, y continúa cada día por un seguimiento sincero a él.

Procura contestar a estas preguntas:

- ¿Por qué causa el hombre quedó caído en los albores de la humanidad?
- ¿Qué resultados fatales traía para el hombre su des-unión con Dios?
- ¿Qué quiere decir que Jesucristo “salva” al hombre?
- ¿Por qué decimos que Jesucristo es el Primero de una humanidad renovada?

## CUARTA REFLEXION

### JESUCRISTO, ¿QUE OFRECE?

A nadie le entusiasmaría saber que tiene por delante, para vivirla, una vida sin brillo alguno, aburrida, hecha para puros sinsabores e insatisfacciones y por último, que acabe en nada.

Todos aspiramos a mucho más.

Los discípulos de Cristo, que vamos caminando por la vida salvados por él, queremos vivir una vida hermosa, plenamente vivida, que nos llene, que satisfaga nuestras aspiraciones más profundas. Y esas aspiraciones profundas son dos:

- ◆ Tener felicidad verdadera, y
- ◆ que esa felicidad no termine.

Todo esto lo ofrece Cristo. Por eso decimos que él da "salvación total". Y es el único que lo puede hacer. Nadie más.

Y veamos:

*Jesucristo ofrece VIDA... ETERNA...*

Mira cómo ofrece VIDA:

- "Yo he venido para que tengan VIDA, y la tengan muy abundante" (Jn. 10,10).
- "Yo soy el camino, la verdad y la VIDA" (Jn. 14,6).  
"En él estaba la VIDA, y esta vida era la luz de los hombres" (Jn. 1,4).

- *"Sin embargo, no queréis venir a mí para tener VIDA" (Jn. 5,40).*

Y, ¿en qué consiste esa VIDA que ofrece Jesucristo?

Consiste en salud, ánimo para trabajar, pan para nuestra mesa, trabajo para el hombre, alegría de vivir, dignidad humana, progreso, cultura, libertad, plenitud, felicidad verdadera.

Todo lo que se opone a esto, es muerte, y Jesús no lo quiere: desaliento, miseria, desempleo, explotación, ignorancia, subdesarrollo, esclavitudes, hambre, fracaso, falsa felicidad. (Cuando Jesús sanaba enfermos, consolaba afligidos, instruía a ignorantes, quería expresar que traía VIDA).

¿Por qué hay desgracias, entonces?

Dos respuestas:

- a) Nuestro concepto de felicidad, casi siempre materialista, no suele coincidir con la felicidad VERDADERA, que es la que Dios busca para nosotros, sus hijos. Lo realmente importante no es el bienestar solamente terreno, sino la bienaventuranza cerca de Dios. Por lo tanto, sucede a veces que algo que para nosotros es desgracia, para Dios no lo es; por el contrario, es algo que contribuye a felicidad verdadera, a bienaventuranza.
- b) Por lo demás, cuando vemos a nuestro alrededor falta de felicidad, ¿no será que no somos verdaderamente discípulos de Cristo, el cual ofrece felicidad a los que verdaderamente lo son? A veces la falta de felicidad nos la conseguimos nosotros mismos.

Viendo que Cristo ofrece VIDA y que se trata de una vida tan beneficiosa para la humanidad, nosotros, sus discípulos, tenemos que luchar para que



*Nos parecemos a la semilla tirada en el potrero,  
que muere, pero luego empieza a vivir  
convertida en hermosa planta.*

en la tierra en que vivimos haya esa clase de VIDA, que es amistad, trabajo, pan, participación de Dios en las cosas. El cristiano que es sincero con el Señor, se compromete a fondo con las organizaciones que trabajan por estos ideales.

Y ahora, mira cómo ofrece más que VIDA temporal; ofrece VIDA ETERNA:

- *"Porque esta es la voluntad de mi Padre, que todo el que ve al Hijo y cree en él, tenga VIDA ETERNA" (Jn. 6,40).*
- *"Porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre que me envió, él me dio el mandato de lo que tengo que decir y hablar. Y yo sé bien que este mandato suyo es VIDA ETERNA" (Jn. 12,49-50).*
- *"Desde entonces, muchos de sus discípulos ya no andaban con él. Jesús entonces preguntó a los doce: '¿Y ustedes también quieren irse?'. Simón Pedro le respondió: 'Señor, ¿a quién iríamos entonces? Tú tienes palabras de VIDA ETERNA'" (Jn. 6,66-68).*
- *"Y esto es lo que yo aseguro: que nos dio VIDA ETERNA y esta vida está en su Hijo" (I. Jn. 4,11).*

Y, ¿en qué consiste esa VIDA ETERNA?

Significa que Jesús no se contenta con que tengamos una vida que se va a acabar, corta, por un tiempo. La quiere para siempre, y absolutamente plena, con él, que es el Autor de la vida.

Esa VIDA ETERNA empieza aquí en la Tierra, cuando Dios nos comunica su propia vida, que es eterna, que no se acaba jamás. Por eso, bien podemos decir que el verdadero discípulo de Jesucristo ya empezó a ser infinito. La muerte no lo va a poder vencer.

Es cierto que todos vamos a morir corporalmente, pero eso será solamente un paso necesario para seguir viviendo siempre, y mucho mejor. Es lo que le pasa a la semilla tirada en el potrero, que muere, pero empieza a vivir convertida en hermosa planta, mejor que la semilla. Eso quiere asegurar Jesús cuando dice:

- *“Yo soy la resurrección y la vida; el que crea en mí, AUNQUE MUERA, VIVIRA, y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre”* (Jn. 11,25-26).
- *“En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones; si no fuera así, ya os lo habría dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros”* (Jn. 14,2).

Cuando Jesús perdona pecados, quiere expresar que viene a librar de muerte eterna, pues el pecado es comienzo de muerte para siempre, algo así como el cáncer es comienzo de muerte corporal.

En esto de la VIDA ETERNA hay una diferencia completa entre lo que piensan los discípulos de Cristo y los que no lo son. Muchos de éstos creen que no hay más que esta vida... ¿Es triste no tener otra esperanza, no es cierto...? Sobre todo si esta vida no los trata muy bien...

Gracias a todo esto maravilloso que Cristo ofrece, los cristianos afirmamos, con legítimo orgullo, que tenemos la mejor explicación de la vida, la más completa, la que más satisface las aspiraciones totales del hombre. Y fundamentada en la Verdad, que es Dios.

Tenemos también las mejores razones para ser los principales impulsores del progreso. Porque luchar por el progreso es contribuir a que haya vida, vida plena, felicidad verdadera.

Los cristianos tenemos el mejor “humanismo”.

No debemos dar ocasión a que se nos critique de frenadores del progreso, por egoístas, flojos; por cómodos, desorganizados; por indiferentes, ineficaces.

Estaríamos pecando gravemente al promover en esa forma el desprecio de Jesucristo y de su excelente mensaje.

Jesucristo ofrece: VIDA... ETERNA... HOY...

Con Cristo no hay muerte, la cual significa amargura, miseria, fracaso, derrota. Con Cristo hay VIDA, hoy.

Con Cristo no hay muerte eterna, que significa egoísmo, odio, pecado, término de todo aquí abajo, fracaso completo y definitivo. Con Cristo hay VIDA ETERNA, hoy.

Procura contestar a estas preguntas:

- ¿Cuáles son las aspiraciones más profundas del hombre?
- ¿En qué consiste la VIDA que ofrece Cristo?
- ¿En qué consiste la VIDA ETERNA que ofrece Cristo?
- ¿Por qué decimos que los cristianos tenemos la mejor explicación de la vida?
- ¿Ve usted la diferencia entre un materialista y un cristiano?
- ¿Por qué un cristiano tiene que contribuir en el progreso?



## QUINTA REFLEXION

### JESUCRISTO, ¿QUE EXIGE?

Lo que Jesucristo ofrece supera todo otro ofrecimiento:

- a) Levantarnos a nosotros, que estábamos caídos;
- b) Darnos vida verdaderamente plena, y
- c) Una vida que no acaba jamás.

Y, ¿qué exige Jesucristo?

Exige mucho, y con razón, porque lo que ofrece es TODO.

Jesucristo exige:

*QUE NOS CONVIRTAMOS PERSONALMENTE A EL Y QUE NOS INCORPOREMOS A SU IGLESIA.*

O sea, simplemente, que nos dejemos salvar por él.

*CONVERTIRNOS A EL,*

quiere decir CREER en él con una fe absolutamente sincera. Fe en que participan la inteligencia, el corazón y la voluntad. Fe que se traduzca en aceptación, adhesión, entrega y confianza completas.

Fe en él:

- *"No se turbe vuestro corazón: creéis en Dios, pues CREED TAMBIEN EN MI" (Jn. 14,1).*

- *“El que CREE en el Hijo, tiene vida eterna” (Jn. 3,36).*
- *“El que CREA y se bautice, se salvará” (Mc. 16,16).*
- *“Quien CREE EN MI, como ha dicho la Escritura, ríos de agua viva correrán de su seno” (Jn. 7,38).*
- *“Respondióle Jesús: ‘Yo soy la resurrección y la vida: el que CREE EN MI, aunque muera, vivirá, y todo el que vive y CREE EN MI, no morirá para siempre’” (Jn. 11,25-26).*

Adhesión a él:

- *“El que quiera servirme, que me SIGA, y donde yo esté, allí estará también mi servidor” (Jn. 12,26).*
- *“El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y SIGAME” (Mc. 8,35).*
- *“Ninguno de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, puede ser mi discípulo” (Lc. 14,33).*
- *“El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí, y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí” (Mt. 10,37).*

Esta adhesión absoluta al Señor, tiene que traer como resultado un cambio total en nuestra visión de las cosas, del mundo y de la vida, tal como las ve Cristo; criterios nuevos, como los de él. Esta visión nueva, tomada absolutamente en serio, es tan contraria al sentir corriente del mundo, es tan revolucionaria, que san Pablo la llama, con mucha razón, “la locura de la Cruz”.



*"Y se mantenían adheridos a la enseñanza  
de los apóstoles, a la comunión fraterna,  
a la fracción del pan y a las oraciones"  
(Hechos 2,42).*

Fíjate (criterios de Jesús):

**DESPRENDIMIENTO.** "No atesoréis tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido los destruyen, . . . , atesorad tesoros en el cielo" (Mt. 6,19-20).

**VALORES ESPIRITUALES.** "¿Qué provecho saca el hombre ganando el mundo entero, si se echa a perder o se malogra a sí mismo?" (Mt. 16,26).

**DAR IMPORTANCIA A DIOS.** "Buscad primero el reino de Dios y su justicia" (Mt. 6,36).

**SACRIFICIO.** "Entrad por la puerta estrecha; que es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella, y es estrecha la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y son pocos los que dan con ella" (Mt. 6, 13-14).

**SENCILLEZ.** "Os aseguro que quien no recibe el reino de Dios con la sencillez de un niño, no entrará en él" (Lc. 18,17).

**RECHAZO AL PECADO.** "Si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo fuera de ti, porque más te vale perder un solo ojo de tu cuerpo, que ser arrojado todo tu cuerpo al infierno" (Mt. 5,29).

**TOTAL CONFIANZA EN DIOS.** "Mirad las aves del cielo: no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; sin embargo vuestro Padre celestial las alimenta, ¿no valéis vosotros mucho más que ellas" (Mt. 6,26).

**EXISTE EL "ENEMIGO" QUE BUSCA NUESTRO FRACASO DEFINITIVO.** "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles" (Mt. 25, 41).

**JESUS NOS AMA A TODOS.** *"Venid a mí todos los que estáis rendidos y agobiados por el trabajo, que yo os daré descanso"* (Mt. 11,28).

**JESUS NOS BUSCA.** *"No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan"* (Lc. 5,32).

**HAY UN "MAS ALLA".** *"Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos"* (Mt. 5,12).

**MANDAMIENTO PRINCIPAL.** *"Esto os mando: que os améis unos a otros, como yo os he amado"* (Jn. 15,12).

**AMAR HASTA A LOS ENEMIGOS.** *"Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen"* (Mt. 5,44).

**DIOS RECHAZA AL QUE ES DEJADO Y FLOJO.** *"¡Siervo malo y perezoso...! A ese siervo inútil, arrojadlo a la oscuridad, allá afuera..."* (Mt. 25).

**ORAR SIEMPRE.** *"Luego les propuso una parábola sobre la necesidad de orar siempre y no cansarse nunca de hacerlo"* (Lc. 18,1).

**CONFIAR EN DIOS.** *"Pedid y os darán; buscad y encontraréis; llamad y os abrirán"* (Mt. 7, 7).

**SER UN APORTE EN EL MUNDO.** *"Vosotros sois la luz del mundo..., alumbre vuestra luz ante los hombres"* (Mt. 5,13).

(En el Sermón de la Montaña, que está en los capítulos 5, 6 y 7 de san Mateo, encontraremos el resumen de la visión de Jesús sobre las cosas, de sus criterios, de lo que él exige y da a sus discípulos).

La conversión, o adhesión a Jesucristo, como vemos, tiene que traer un cambio valiente, a veces do-

loroso, pero lleno de satisfacciones. Es un cambio interior tan efectivo, que proyecta a la persona decididamente hacia los demás. Como el caso de Zaqueo:

*“Al ver esto, todos comentaban, murmurando, que había ido a hospedarse en casa de un pecador. Pero Zaqueo se puso de pie y dijo al Señor: ‘Mira, Señor: voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes, y si en algo he defraudado a alguien, le devolveré cuatro veces más’. Entonces le dijo Jesús: ‘Hoy ha llegado la salvación a esta casa’” (Lc. 19,7-9).*

Y entonces Cristo, nuestro Salvador, podrá asegurarnos el amor de su Padre y nuestro Padre.

Así:

*“El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y también yo lo amaré y me manifestaré a él” (Jn. 14,21).*

*“Si uno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre lo amará y vendremos a él para fijar morada en él” (Jn. 14,23).*

Y también nos dará al Espíritu Santo para que viva con nosotros en todo momento, como un amigo, y nos alumbre el camino, y nos afirme la voluntad para seguir el Evangelio.

Así:

- *“Y yo rogaré al Padre y os dará el Espíritu Santo, que estará con vosotros para siempre” (Jn. 14,16).*
- *“El Espíritu Santo que el Padre enviará en mi Nombre, él os lo enseñará todo” (Jn. 14, 26).*



*"Vosotros sois la luz del mundo...  
alumbre vuestra luz ante los hombres"*  
(Mt. 5,13).

## INCORPORARNOS A SU IGLESIA

Pero no se trata de buscar la salvación egoísticamente, cada uno por su cuenta. No lo quiso así Jesucristo.

Después que Jesús se fue al cielo, los primeros cristianos formaron inmediatamente una comunidad. Así se encontraban unos con otros y con el Señor Jesús, en la vida comunitaria y en la Eucaristía.

De esta manera:

- *"Y se mantenían adheridos a la enseñanza de los Apóstoles y a la comunión fraterna, a la fracción del pan (Eucaristía) y a las oraciones" (Hechos 2,42).*

Porque Jesús así lo había querido:

- *"No sólo por éstos te ruego, Padre, sino también por los que, mediante su palabra, van a creer en mí. Que todos sean uno" (Jn. 17,20-21).*
- *"Y yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi IGLESIA... Yo te daré las llaves del reino de los cielos" (Mt. 16, 18-19).*
- *"Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándolos a guardar todo cuanto yo os he mandado. Y mirad: yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos" (Mt. 28,19-20).*

De esta manera Jesucristo nos va salvando a nosotros HOY, asociados a la Iglesia, no solos. Empieza por incorporarnos a ella con el sacramento del Bautismo. Y muchas veces en la vida nos en-



contramos con él a través de los demás Sacramentos, especialmente la Eucaristía en que, igual que los primeros cristianos, vamos compartiendo en comunidad fraternal. Así nos convertimos en salvados, que luchamos como hermanos, mano a mano con Jesús, para hacer cada vez más verdadera su benéfica participación en el mundo.

Nuestra Iglesia es "santa", pues su fundador es Santo y también son santos su mensaje y su misión. Pero la componemos seres humanos, pecadores.

Hay quienes olvidan lo primero y se escandalizan por lo segundo. Entonces se colocan como fuera de la Iglesia, como si no pertenecieran a ella, criticándola y agrandando su defectos. Esa actitud no es constructiva. Lo positivo es, estando muy firmes dentro de nuestra Iglesia, cooperar para que sea siempre mejor.

Una de las grandes "campañas" que deberíamos hacer tal vez los católicos es hacer tomar conciencia de que SOMOS LA IGLESIA.

- va levantándonos de nuestra caída de origen;

## JESUCRISTO

- va dándonos vida, que es plenitud;
- va dándonos una vida, que es eterna.

Sí. Pero con esta importante condición por parte nuestra: que seamos sus discípulos con total sinceridad. Con todas las consecuencias que eso trae. Rindiendo ciento por ciento.

El cielo que Cristo ha prometido, está poblado de buenos cristianos, muchos de ellos pecadores convertidos, otros que conocieron a Jesucristo sólo a última hora y lo siguieron; también gente que a los ojos humanos no tenía por qué entrar allí, pero que a los ojos de Dios sí, y hay también personas que sin haber sabido nada de Cristo, actuaron sinceramente, según les indicaba su recta conciencia.

Dos clases de personas sí que no hay:

- ◆ Los que, conociendo la salvación que Cristo les ofrecía, la rechazaron malévolamente;
- ◆ Los que, diciéndose discípulos de él, fueron dejados, cómodos y flojos, o sea, no se resolvieron a tomar la cruz, que les brindaría la verdadera alegría.

*CREE EN CRISTO; SE SINCERO CON EL Y CONTIGO MISMO; CONFIA EN SU FUERZA, Y EL TE SALVARA A TRAVES DE SU IGLESIA, HOY.*

Procura contestar a estas preguntas:

- ¿Cuáles son las dos cosas que exige Cristo principalmente?
- ¿Qué quiere decir convertirse a Cristo?
- ¿Por qué san Pablo llama "locura de la Cruz" al seguimiento sincero de Cristo?
- ¿Cristo nos conduce a quién?
- ¿Y nos da a quién para que nos acompañe?
- ¿Cómo nos incorporamos a la Iglesia?
- ¿Por qué los discípulos de Cristo nos asociamos en la Iglesia?
- ¿Qué frase bíblica de todas las citadas aprendería usted de memoria?

Impreso en los talleres de EDICIONES PAULINAS,  
Vicuña Mackenna 10.777 - Casilla 3746  
SANTIAGO DE CHILE